



LA ALFORJA.



PERIODICO EVENTUAL.

NUM. 64.

AYACUCHO MIERCOLES 27 DE MARZO DE 1850.

MEDIO REAL.

SEMANA SANTA.

La última semana de Cuaresma que precede á la solemnidad de Pascua, ha recibido de los cristianos diferentes nombres que pueban en un alto lugar ocupa a su mente. Ora la llaman SEMANA SANTA, gran Semana, semana penit, y ya Semana de indulgencia.

En la primitiva Iglesia eran los ayunos mas largos y austeros en esta Semana que en el resto de la Cuaresma. Yo leo en la Historia de las Fiestas de la Iglesia: "Entre los fieles habia quienes pasaban la Semana entera sin comer, otros cuatro dias, algunos tres, muchos dos solamente.

Comparemos nuestras austeridades con las de los primeros cristianos, y luego quejémonos si osamos.

Despues de la bella ceremonia de las palmas, el Lunes y Martes santos parecen frios: nada los distingue de los demas dias, si ya no es que entrando al templo notamos mas gente que de ordinario en los confesonarios, y los levitas, encargados de adornar y preparar los altares, que comienzan ya la prevencion del monumento, en que la hostia consagrada el Jueves ha de guardarse bajo un paño de oro, en memoria de la sepultura del Salvador y de su reposo de tres dias en el sepulcro.

Empero, antes de las magnificencias del Jueves y del luto del Viernes santo; comienzan á cantarse desde el Miércoles los oficios llamados Tinieblas.

Viene este nombre de que en los primeros siglos se hacian estos oficios durante la noche, porque entonces á las austeridades del ayuno se reunia la privacion del sueño, y las vijilias santas eran largas y frecuentes. Otros dicen que es en memoria de la oscuridad que se estendió sobre toda la naturaleza al momento en que Jesus espirando en la cruz hizo conmovér la tierra con estas palabras: *Consummatum est*, que se dió el nombre de tinieblas á los oficios vespertinos del Miércoles, Jueves y Viernes santos.

Todo lo que las escrituras tienen de mas poético se halla en el oficio de la Semana santa, y para llorar los sufrimientos del Hijo de Dios, la Iglesia ha evocado los hombres que habian dicho mejor los dolores y las angustias del alma, Job, David, Isaias, Jeremias. Sus quejas sus súplicas sus lamentaciones, sus proféticas visiones es lo que se recita lúgubremete delante de los altares desnudos

En medio del santuario arden en un cande-

lero triangular quince cirios de cera amarilla, como un simbolo de los que confesaron á Cristo. Al fin de cada salmo se levanta un acólito y apaga uno de los cirios, y á medida que se adelanta el oficio el número de luces disminuye. La mano del acólito es como la mano de la muerte: cada cirio que se apaga representa un justo, un confesor de Jesus, que muere: y cuando no queda mas que una luz en lo alto del triángulo ésta no se apaga como las otras: el corista la lleva y la oculta detras del altar. Representa esta al Salvador, la luz del mundo, que se eclipsa por algunos instantes detras de las sombras de la tumba.

¡Oh! ¡En la menor ceremonia, de nuestro culto no hai nada sin una leccion, nada sin un recuerdo! Un cirio que se enciende es un profeta que nace; una lámpara que se estingue es un santo que deja la tierra.

Es un momento altamente solemne aquel en que el cirio encendido desaparece detras del altar. Los sacerdotes dicen entonces con una voz lenta y lúgubre el *Miserere mei Deus*. Luego, despues de estas palabras, *Pater noster*, el oficiante se calla, y el silencio reina en la iglesia como reinó en el sepulcro de José de Arimatea.... De repente se levanta y resuena un grande ruido, cuando el corista aparece con el cirio. Los fieles, los niños sobré todo, golpean con sus libros sobre los bancos de la iglesia; y recuerda este ruido la grande conmocion que sacudió la tierra hasta en sus fundamentos cuando el Cristo entregó el alma, y se rasgó el velo del templo en toda su altura. ¡Cuanta riqueza poética en los oficios de estos cuatro últimos dias de la gran Semana! Se encuentra en ellos como un delirio de dolor, y sin embargo este dolor es siempre elocuente y sublime: es el dolor de los profetas.

Ve aquí lo que ha dicho el Señor: "Id á la hija de Sion y decidle: el Salvador viene, y viene trayendo consigo la redencion y la recompensa."

"¡Él sale de Idumea, y él es quien se levanta de Bosra! ¡Se levanta bello y magestuoso con su vestidura teñida de sangre! ¡Su fuerza se revela en su marcha!"

Escuchad: "Soy yo quien anuncia la justicia, y yo quien puedo salvar el mundo."

"¿Porqué vuestros vestidos están así enrojecidos? Se semejan á los de los hombres que pisan la vendimia"

"Solo yo he pisado el vino, y entre todas las naciones nadie se levantó para ayudarme."

"Así es que los he hollado bajo mis pies y en cólera, y su sangre ha saltado sobre mi y ensuciado mi vestidura."

"El día de la venganza ha venido y ahora es

preciso, que yo rescate á los míos."

"En mi desgracia he mirado en derredor á ver si alguno habia para darme ayuda, y nadie hubo que me socorriera."

"¿Quién me ha salvado? Mi brazo. ¿Quién me libertó? Mi cólera."

"En mi furor he aniquilado los pueblos bajo mis pies y los he embriagado con su propia sangre"

Es por boca de Isaias que el Señor se revela de esta suerte. ¡Que imágenes!... Ved ahora el retrato que este mismo profeta hace del Redentor, hecho ya cargo de nuestras iniquidades:

"Él es como un arbolito que no medra en una tierra sin riego."

"Él esta sin esplendor ni belleza: lo vimos y no lo reconocimos, porque habia venido á ser como el último, como la escoria de los hombres ó como si la lepra lo hubiera cubierto."

"Todos los sufrimientos, todos los dolores lo hicieron su victima. Su rostro estaba como con un velo de tristeza. Nuestra flojedad y nuestras enfermedades lo hicieron plegar bajo su peso."

"Y fué por nosotros, por nuestras iniquidades y por nuestros crímenes, que se ofreció á tanta humillacion."

"Nuestra paz viene de sus angustias, y nuestra cura mana de sus llagas."

"Como ovejas descarriadas habiamos salido del buen camino, y cada uno de nosotros seguia diversas senda."

"El Señor le dijo que tomará nuestros pecados, y él lo hizo, y se inmoló por nosotros sin abrir la boca, sin quejarse."

"Él será llevado á la muerte como un cordero que van á degollar; y bajo el hacha guardarán aun silencio, como la oveja está muda bajo la tijera que le quita su vellón."

¿No es esta una sublime pintura de la resignacion cristiana? Y es menester confesarlo, cada página de los oficios de la Semana santa tiene de estas bellezas: es preciso decirlo porque, ya lo veis, hai hombres que pasan por literatos y que ni aun sospechan las riquezas poéticas que contiene un libro de oraciones católicas. Han leído muchas obras, desdeñan empero abrir un libro como este.

Hállase, sin embargo, en este libro, la página que sigue: "Salvadme Señor, porque las aguas de la afliccion crecen é inundan mi alma.

"Yo he caído en un horrible abismo y ruedo continuamente en él sin encontrarle el fondo."

"He gritado y llamado en mi ayuda, y mi voz se cansó con inútiles gritos; mis miradas se dirigieron á la tierra y al cielo, y mis ojos se fatigaron: aguardé mi libertad de lo alto y nunca vino."

"Tiene menos cabellos mi cabeza que yo cuento enemigos; y sin embargo es injusto su odio."

"Dios mio, es por vos que he sufrido; tened de mí piedad, Dios mio, porque ahora me hallo solo: mis hermanos no me reconocen y se alejan de mí."

"Los jueces en sus tribunales se pronuncian en contra mia, y el pueblo en sus escesos me toma por asunto de sus canciones."

"Y yo, Señor, imploro vuestro socorro: ¡Oh Dios mio! ¡Ya es tiempo de hacer conocer vuestro poder para salvarme!"

"¡Que la tempestad no me sumerjia, que no sea yo tragado por las ondas, ni que el abismo en el cual he caído, se cierre sobre mi cabeza!"

Nunca la desgracia clamó con mas fuerza á Dios. Escuchad, empero, la salmodia de los sacerdotes que cesa, y comienzan infantiles voces argentinas, puras y sonoras: los acólitos van á re-

petir las lamentaciones de Jeremias: de Jeremias, el gran poeta de dolor.

"¡Oh! ¡Como yace la ciudad, antes populosa, hoy desierta y triste!"

"¡La reina de las naciones á quien los pueblos lejanos venian á ver, ha venido á quedar como una viuda desolada! ¡Como es que la señora de tantas provincias se ha hecho tributaria del extranjero?"

"Toda la noche llora y, llorando siempre, el dolor ha marchitado su rostro y se ven las señales de las lágrimas sobre sus mejillas. De todos los que queria, ninguno piensa en ella, ni viene á consolarla. Y, aun mas, los que amaba se han vuelto contra ella."

"Para salvarse de la afliccion, de la servidumbre, y para escaparse de la esclavitud, Judá dejó la patria."

"Mas buscó en vano entre los extranjeros el reposo que perdió: éstos se ligaron para perseguirla."

"¡Las calles de Sion lloran su soledad: nadie pasa por ellas, ni acude á las solemnidades del templo!"

"Las puertas de éste se hallan rotas, el átrio desierto, los sacerdotes sumerjidos en el dolor y las vírgenes, vestidas de luto, gimen sumidas en la amargura."

"Sus enemigos la han echado por tierra y se han amparado de sus riquezas, porque el Señor irritado de sus iniquidades la habia condenado en su justicia y en su cólera. Sus hijos aun pequeños han sido llevados en cautiverio, heridos y maltratados por el enemigo."

"¡Jerusalen, Jerusalen, conviertete al Señor tu Dios!"

Mucho nos engañamos, ó esta poesia deja muy atras á cualquiera otra. Y, ¿como pudiera ser de otro modo? Isaias, Job, David, Jeremias eran hombres como nosotros y habian podido tomar en sus mismas desgracias tan sublimes lamentaciones. Ellos tambien habian sido engañados por falsos amigos, tenido que llorar sobre los muertos y visto la patria caída de su gloria y de su felicidad. Habiendo así sufrido, pudieron aprender la elocuencia de la adversidad y saber bien las palabras que son como hermanas de las lágrimas y como los gemidos del alma, palabras de que hacen uso todos los dolores cuando quieren que se llore sobre ellos; mas para venir á ser intérpretes verdaderos de las grandes desgracias de todos los siglos y de todas las naciones han sido precisas á Jeremias, á Isaias, á Job, á David y á los profetas otras revelaciones que las del corazón: ha sido menester que Dios los tomase, por decirlo así, de la mano y los condujese al arsenal de sus venganzas, y allí les mostrase todo lo que su justicia tenia de reserva para el castigo de los hombres. Las lamentaciones, entonces, fueron proporcionadas á las desgracias de lo pasado, de lo presente y de lo porvenir. Así es que con las palabras de Jeremias pueden quejarse y llorar todas las naciones.

FIESTAS CRISTIANAS.

EL SALMO MISERERE EN QUECHUA.

Ccapacc apu-Dios, cuyapayallahuay hatun cuyapayacuyniquicama.

Chay cuyapayacuyniqui tupuman, pampachasecayqui cachun nanacc huchay.

Yapa yapa mayllahuay huchaymanta, yupintapas chincachiy, chuyanchahuay

Aucca rauracc huchayta recesiecheanim, caticachahuachean tuta punchaumi.

Ccam sapallaiquim canqui piñachisceay
huchallicureccanim ccayllayquipitacc,
Huntacuchun pampachallahuatiqui
eachariscecayqui mana chusacc cimi.

Ricuy ticcsi huchap mapachasccanmi
mamaymanta pacha paccarirccani.
Checcan cuyacc Dios, huillahuareccanquinam
yuyayniQUI pacascca cimita.

Challahuay, yaya, ayhuihuay ñatacc ñatacc;
yuracc ritimanta hashuan llumpacc casacc.
Hamuy nihuay, rimaycuhuay llampulla,
picctuseca tulluycama cusicusacc.

Millay huchaycunata ama ccahuaychu,
ccelccayquimanta huecseyhuan picharecay.
Mozoc zonccota pichasccata cohuy,
ñaupacc mana allin causayta ccareccosacc.

Ñahuiquimanta ama ccarccollahuaycho;
yachachicniy, yanapaccniy ccam hamuy.
Cutichihuay ccampi zami causayta,
camayqui canaypacc ccam callpanchahuay.

Chincaccman huillasacemi ñanniquita,
panta purece cutichun canchayquiman.
Auccaycunamanta amachahuaptiqui,
Diosllam tucuy cuscachacc, nichun cimiy.

Cimiyta ari, yaya, pascariy, quichay;
ccollanan ccelccayquira ccaparisacc.
Ccori-ccolleceta chaninchahuacc chaycca,
ccoyquimanñam careca huac-cha cayllayta.

Anchiscecaytam huecseytahuan, llaquiytam
apanuyqui, ricuehicuyta hina.
Ullpuyuseca zonccota ccamacca, ricuy
chasquinquiracemi, manam huishunquichu.

Maqiyquita apu Dios, hayhuarihuay,
urmarccanum, yapa ari hatarisacc.
Allinmi niñuanquinan, chaypachacca
ccanman cutirice zonccoy arpanata.

SS OBISPOS QUE GOBERNARON

ESTA DIOCESIS.

- ENTRÓ CESÓ.
- 1.º D. Fray Agustín de Carvajal 1615. 1618.
 - 2.º D. Francisco Verdugo, obispo de Panamá, de Huamanga y Arzobispo electo de Méjico. Fué varon de eminente santidad, y hay informaciones seguidas sobre su vida y milagros. 1621. 1636.
 - 3.º D. Fray Gabriel de Zarate. 1636. 1637.
Duró muy poco.
 - 4.º D. Fray Antonio Conderino 1645. 1646.
En el primer año de su gobierno, incidió en una total demencia, fueron sus coadjutores D. Andres García desde 1645. 1651.
Y D. Francisco Godoy desde 1651. 1656.
 - 5.º D. Fray Cipriano de Medina, del orden de predicadores, catedrático de teología moral en España desde el año de 1630 hasta el de 1646. Profesor de teología escolástica has el de 58 en que fue jubilado, y hecho obispo de Huamanga, á los 60 años de su edad: fue su coadjutor D. Vasco Lopez de Contreras 1661. 1664.
 - 6.º El Illmo. Sr. D. D. Cristobal de Castilla y Zamora. 1669. 1679.
Era este Obispo hijo natural del rey de España D. Carlos II, y fue el que hizo los mayores beneficios á su obispado. Luego q' tomó posesion de él, quiso atraer á la fé ca. tólica á todos los infieles de su Diocesi.

Con tal objeto hizo viaje á las montañas; y segun consta del edicto que libró en 20 de abril de 1672 convocando la sínodo Diocesana, dice haber entrado por los Andes á las tierras de los jentiles, que navegó por el rio Marañon, que plantó en el cerro de los Tigres el estandarte de la fe, que tomó posesion judicial de aquellos países en nombre de Carlos II, que bautizó solemnemente por su mano en el primer dia 118 indíjenas que no conocian á Dios asistido del P. jesuita F. Juan Ugarte, á quien encargó la prosecucion de la empresa.

REMITIDOS.

S. REDACTOR DEL PERIODICO ALFORJA.

Sirvase U. contestarme á continuacion bajo su palabra de honor, si el artículo que registra el periódico "Alforja" n. 62. con el rubro "Pabloy" fué garantido por mí ó por algun encargado ó relacionado mio que diera indicios de haber tenido ingerencia en su publicacion.

Espero que U. tenga la bondad de satisfacer mis deseos sobre el particular contrayendose á llenar los puntos que abraza mi peticion.

Pedro Espinosa.

Sr. D. Pedro Espinosa.

El artículo que registra el n. 62. de este periódico con el epígrafe de *Pabloy*, no ha sido traído, ni garantido por U. ni por ninguno de sus relacionados que indiquen hubiese sido U. el escritor de dicho artículo.

El Redactor.

El público quedará sin duda satisfecho con la lectura del documento que antecede como el mejor comprobante de mi justificacion, destruyendo las falsas imputaciones que un enemigo cobarde y alevo-o por organizacion ha intentado aventurar, estampando esas producciones insulsas y desabidas propias de un hombre que pertenece á la clase cerril.

Al haber dado este paso decoroso para la satisfaccion pública, no debe creer por un solo momento el sueto anonimista que ha sido efecto de algun temor que me acompaña, pues debe estar convencido que desconozco el miedo y principalmente para con los enemigos ocultos que solo inspiran desprecio.

Espinosa.

ALARMAS ECHENIQUISTAS.

Bajo este epígrafe se registra en el primer número del "Grito de la opinion" un artículo sumamente tonto, en que se infiere á *todo Ayacucho* el agravio de hacerlo aparecer suscribiendo á una opinion que no es suya, y discurriendo como puede discurrir un patan. Empieza el autor del artículo diciendo, que en la noche del cuatro del corriente el señor Prefecto, el Intendente de Policía y el médico don Pedro Espinosa se pusieron á la cabeza de la fuerza municionada de policía, (*¡cosa espantosa!* y *qué atentado cometieron? ¡qué hicieron?*) y amanecieron en guardia en el cuartel de la tropa. (*Vaya! que hemos salido de sustos! metidos en el cuartel no pudieron haber hecho mucho daño á la ciudad*). Que el señor fiscal, el coronel Ruiz y otras personas mas indagaron la causa de tal alarma, y llegaron á saber que la plebe amotinada por los Vivanquistas trataba de hacer una revolucion. (*¡Conque indagaron y llegaron á saber? esto equivale á decir que se cercioraron; pero el articulista quiso decir que oyeron ese rumor.*) Que sin embargo no hubo en esa noche mas desorden que el arresto de

algunos jóvenes divertidos, y de otros que á esas horas andaban en sus negocios particulares. (No reprobemos en la Policia la medida de asegurar á los que esperan que todos estén ya dormidos, para salir cubiertos con el manto de la oscuridad á andar en sus negocios particulares).

Pero vamos á la opinion que forma el articulo sobre estos datos. Dice que el plan de los tres únicos echeniquistas que hay en esta poblacion, fue azuzar á la plebe para un motin á fin de que sus consecuencias pesasen sobre los vivanquistas, muchos de los cuales hubieran sido deportados so pretexto de consultar la seguridad pública, para de ese modo lograr su objeto en las elecciones.—¿Donde se ha visto amotinar á la plebe con patrullas, cuando las patrullas mas bien auyentan á la plebe? ¿Cómo la plebe que se supone vivanquista, puesto que no hay mas que tres echeniquistas, pudo amotinarse contra los vivanquistas? ¿Cómo tres solos echeniquistas hubieran podido deportar á muchos vivanquistas de influjo sin forma de juicio y por solos rumores? ¿Como tres echeniquistas hubieran logrado su objeto en las elecciones despues de desterrar á respetables vivanquistas, y siendo tambien vivanquistas los que habian de quedar en la poblacion? Es preciso que los vivanquistas sean unos autómatas, unas figuras de badana, ó de migaja de pan, para hacer con ellos todas esas diabluras solos tres echeniquistas. Es preciso que el intérprete de *todo Ayacucho* no haya tratado con ningun ayacuchano de juicio, para suponer que todos son unos cobardes, unos menguados, á quienes hacen delirar de esta manera tres fantasmas echeniquistas. Es preciso en fin, que el que ha borrado tantos disparates ó una satisfaccion, ya que no á todo Ayacucho, á lo menos á

La mayoría de los ayacuchanos.

FABULA DEL LORO Y EL GAVILAN.

Hubo en cierta aldea un loro que jamas de nuestro idioma aprendió á pronunciar mas que la palabra *victoria*.

Inutilmente su dueño le decía á todas horas: libertad, igualdad, patria y otras voces primorosas.

Estúpido siempre el loro (era de rasa española) á todo no respondia, sino *victoria, victoria*.

¿Qué no hicieron las vecinas, para que hablase otra cosa? ésta le halaga, y regala, le insulta y le pega la otra.

Nada aprovecha; que el loro cantaba con torpe boca *victoria* en la venturilla y *victoria* en la zozobra.

Véle á caso un gavilan; dice: ¡que presa! ¡qué polla! y al punto á mi pobre loro me lo pilló y lo destroza.

¿Quien nó creyera que entonces dijese: misericordia? pues no; que espiró chillando siempre: ¡victoria! victoria!!!

Si algo de bueno tienen estos versos es la idea; pues es aplicable á los vivanquistas, que aunque pelados siempre van *gritando* ¡victoria!

A MIS ANTIGUOS COFRADES DE LA

VIANDA

Carisimos hermanos. Desde que salí de los santos ejercicios, hice un propósito firme de no pensar mas en la política del dia sobre candidatos; mas como el astuto demonio no duerme con el objeto de turbar la tranquilidad de las buenas almas, me vino la tentacion de leer los periódicos del Sur que llegaron por el presente correo, en los que con grande sorpresa mia ví, que los Echeniquistas habian triunfado completamente en los dos departamentos Puno y Cuzco inclusive todas sus provincias. ¡Cual seria, mis queridos, hermanos el susto que me acompañó al ver en letras de molde semejante descalabro! ¡Ay! como me engañaron mis compinches prometiendome en su lucido "Grito" que el Jeneral Echenique no sacaria mas votos, aunque yo clamase á Dios en mi retiro espiritual. Y ¡como ha sucedido esta voltereta tan inesperada? el diablo y las brujas que entiendan este enigma. Ahora me dirán con grande frescura, que hay esperanzas seguras del triunfo en favor de nuestro Vivanco, luego que se hagan las elecciones en Manaví, en las Antillas, en Cracovia y Varsovia que son territorios peruanos.

Ya me falta la paciencia para oír tanta parrucha que es buena para empachar viejas hambrientas.

El niño Griton cien veces arrepentido.

UN AMIGO LITERATO A OTRO TAMBIEN LITERATO.

Del frances has traducido,
¡Oh, incomprensible talento!
Sin fatiga ni embarazo
Al español un prospecto.
El público sorprendido
Con éste aborto estupendo,
Admira tu intelijencia
Plagiaria, ¡en que es un portento!

En Ayacucho el segundo
Éres, ya que no el primero,
En ciencia tan desconocida
Por antiguos y modernos.

Ya, ya el clarín de la fama
Con tono seductor, nuevo,
Tu nombre pregoná al ayre,
Que inmortalizará el tiempo.

Sigue amigo re-tirado,
Con tu GRITO, aun mas cruento,
Guerra, con que si no matas,
Al menos hieres al viento.

Y si él no seduce incautos,
Esclama... si, con Quevedo,
"Yo he hecho lo que he podido,
"Fortuna lo que ha querido."

M. M. M.

UNA PREGUNTA A UN MENTIROSO DE PROFESION.

Señor secretario del juez de paz de Tambillo y curador del sindico del mismo distrito, ¡porqué ha mentado U. tan groseramente asegurando en un comunicado del "Comercio" de Lima que yo habia dado puñaladas y sablazos al juez de paz y á los sufragantes de dicho pueblo? ¿Donde se halla ese número crecido de heridos y contusos que U. con su impavidez acostumbrada relata? Contesteme U. categoricamente, sin ocultarse, como siempre lo hace, al ofender cobardemente á hombres mas honrados que U.

Ramon de la Hermosa.